



## Dieta basada en el maíz pudo poner fin a los mayas, según estudio



Washington, 3 jul (RHC) La preferencia de los mayas por el maíz los hizo más vulnerables en los periodos de sequía y de ahí su colapso, refiere un estudio publicado en sitios digitales, que profundiza en las causas del fin de esa civilización.

La expansión de la población y la degradación del ambiente antropogénico por la intensificación agrícola, junto con las preferencias alimentarias socialmente condicionadas, dieron como resultado un sistema menos flexible y menos resistente, explicó en su artículo Claire Ebert, antropóloga de la Universidad de Northern Arizona.

El estudio, publicado en *Current Anthropology*, se realizó con los restos de 50 entierros humanos de la antigua comunidad maya de Cahal Pech, en Belice.

Al utilizar como parte de la metodología investigativa radiocarbono de AMS, Ebert y sus colaboradores determinaron la edad de los entierros humanos encontrados en Cahal Pech, tanto desde el núcleo del sitio como desde los asentamientos circundantes, precisa el texto.

Estos entierros datan desde el período Preclásico Medio, entre 735 y 400 años antes de nuestra era, y tan tarde como el Clásico Terminal, entre los años 800 y 850 de nuestra era, añade.

En el Laboratorio de Paleoecología Humana y Geoquímica Isotópica de la Universidad de Penn State, los investigadores midieron los valores de isótopos estables de carbono y nitrógeno del colágeno óseo en los enterramientos para determinar las características de las dietas



individuales y cómo cambiaron a través del tiempo.

De particular interés fue el aumento de la proporción de plantas C4 en la dieta, que incluye el maíz de cultivo básico maya, explican.

Civilización mesoamericana floreciente por 18 siglos, los mayas se destacaron en numerosos aspectos socio-culturales, tales como su escritura jeroglífica, uno de los pocos sistemas de escritura plenamente desarrollados del continente americano precolombino; su arte; la arquitectura, y sus notables sistemas de numeración, así como en astronomía, matemáticas y comprensión de la ecología.

Habitaron en Guatemala y el sureste de México, también en Belice, la parte occidental de Honduras y en El Salvador.